

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

Textos y documentos

Número 206

Valencia, 26 de Agosto de 1937

María Carbonell, 2

UNAS
cuartillas
del sabio

**naturalista es-
pañol D. Ignacio
Bolívar Urrutia,
Director del Mu-
seo Nacional de
Ciencias Natura-
les de Madrid**

¿Quiénes son los amantes de la cultura?

Con motivo de las insidiosas imputaciones dirigidas contra el Gobierno de la República sobre el supuesto abandono de las Bibliotecas y Museos por personas que aparentaron estar a su lado hasta que consiguieron verse en el campo enemigo, se ha renovado estos días en la prensa el tema de la protección de aquellos centros, así como el del salvamento de las valiosas obras de arte, bibliotecas y archivos, que existían en casas particulares incautadas por las milicias del pueblo, imputaciones que sólo han servido para poner más y más de relieve cuán oportunas y previsoras fueron las medidas tomadas por aquél creando Juntas de Protección e Incautación y entre ellas la del Tesoro Artístico que, con tanto celo, inteligencia y actividad, ha venido laborando en la búsqueda, recogida y catalogación de tantos objetos de gran valor artístico e histórico, cuyo resultado ha de causar asombro cuando sea conocido mediante su exposición al público.

Entre tanto, hay que reconocer cuán previsor fue la acción del Gobierno, que ha conseguido alcanzar más allá de lo que humanamente pudiera preverse, pues no solamente ha evitado la dispersión, pérdida o deterioro de tantos objetos, cuadros y esculturas de gran valor artístico; libros y documentos importantes, de no menor valor literario o histórico, sino que, al haber aumentado de modo extraordinario el tesoro nacional, ha acrecentado poderosamente el acervo del conocimiento artístico, literario e histórico de nuestro país con copioso material de estudio que se hallaba oculto y sustraído, por tanto, a dicho conocimiento por la incuria o la ignorancia de sus poseedores. Pero no es esto sólo, con ser mucho, lo conseguido, sino que ha impedido su destrucción inevitable de haber continuado donde se hallaban, por efecto del insensato bombardeo a que viene sometida la capital, no me atrevo a suponer que con aplauso de las personas a que al principio aludía, a pesar de que no se ha dicho que hayan protestado de él.

Pero no era tan sólo en el terreno al que veníamos refiriéndonos en el que aquella protección era necesaria, sino también en el científico, y de esto ya aparece alguna indicación en este mismo Boletín (1). En efecto, había colecciones muy importantes de objetos naturales que podían acrecentar considerablemente las de los museos y gabinetes del Estado que era necesario proteger con urgencia para evitar su dispersión y su consiguiente pérdida, y de ello se hizo cargo, con autorización de la superioridad, el Museo Nacional de Ciencias Naturales, procediendo inmediatamente al traslado de las que le eran conocidas y, después, de otras que, fué teniendo conocimiento gracias al auxilio que le prestó la Junta del Tesoro Artístico para facilitar la entrada en los edificios incautados por las milicias del pueblo y recoger los objetos que pudieran ofrecer interés para las colecciones del Estado; siendo ocasión ésta para alabar la corrección y el agrado con que fueron recibidos en todas partes los funcionarios del Museo y la solicitud con que los destacados encargados de la custodia de los referidos edificios se prestaron a auxiliarles, cuando la naturaleza y condiciones de los objetos lo exigía para su más fácil retirada, prestando siempre con las mayores formalidades a la redacción por duplicado de las listas que, selladas y firmadas por los respectivos representantes, quedaron en poder de éstos como testimonio de la entrega y recepción de aquéllos. Tan grande fué el esmero con que se

procedió por ambas partes en esta ocasión, que puede citarse el caso de lo ocurrido en el traslado de la valiosísima colección del palacio de Medinaceli, compuesta de setenta grandes vitrinas, muchas de ellas formadas con magníficas lunas que hubo, naturalmente, que desmontar para su traslado, sin que hubiera que lamentar la rotura de un solo cristal. Esta hermosa colección, formada por grupos biológicos avalados en su mayoría con la firma de los hermanos Benedito, no es inferior en belleza y composición a la del Museo Británico, que es la más perfecta y numerosa de los Museos de Europa.

Es considerable el material recogido del que, descartado lo que deba conservarse en el Museo, podrá utilizarse el resto para la enseñanza en otros centros del Estado. Sus antiguos poseedores, si son amantes de la cultura, deberán reconocer la mayor utilidad que han de prestar a ésta expuestos al público, pues cuando estaban en su poder sólo servían para satisfacer la curiosidad de algunas personas privilegiadas.

Como el Museo deseaba corresponder a la curiosidad de las milicias que acudían en gran número, pretendiendo ver las colecciones incautadas, y a las facilidades que dieron para su recogida, se acordó dar por terminada la vacación reglamentaria del mismo antes de fin de agosto del pasado año, y abrirle al público una vez terminado el arreglo somero de aquellas colecciones, viéndose el Museo concurridísimo, pues fué visitado por las milicias sin excepción y por numeroso público. Las cosas de la naturaleza excitan más la curiosidad del público en general, porque para apreciarlas no se necesita la previa preparación que exigen las manifestaciones artísticas.

Un dato interesante para terminar. Sólo habían dejado de trasladarse al Museo Nacional los ejemplares que existían en el palacio de Liria, por haberse convenido en que este palacio se conservaría intacto, tal como se hallaba, como muestra irremplazable de casa señorial en nuestros tiempos. Las milicias que de él estaban encargadas habían respetado la vieja servidumbre y se esmeraban en mantenerlo como cuando estaba habitado por sus dueños, atendiendo con extrema solicitud al cultivo del hermoso jardín que le precede... pero los aviones alemanes han echado por tierra tan bello y noble proyecto, destruyendo lo que el pueblo había respetado. Está en el tono de la «cultura» alemana, que vende sus obras de arte para procurarse cañones.

IGNACIO BOLÍVAR

(Escrito expresamente para el SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN.)

Ignacio Bolívar Urrutia

Aunque es harto conocida de todo el mundo la personalidad del ilustre naturalista don Ignacio Bolívar, damos a continuación un breve resumen de su vida y su obra:

Nació en Madrid el 9 de noviembre de 1850. Cursó la carrera de Derecho hasta su licenciatura, doctorándose más tarde en Ciencias Naturales. En 1875 entró por oposición, como ayudante, en el Museo de Ciencias Naturales, y en 1877 obtuvo, también por oposición, la cátedra de Entomología en la Universidad Central, cátedra que entonces se llamaba de Zoografía de articulados vivientes y fósiles. En los 45 años que la desempeñó recorrió todo el escalafón, saliendo jubilado en 1932,

después de haber contribuido a la reforma de la Facultad de Ciencias que se llevó a cabo en el año 1930.

En 1896 fué nombrado académico de la de Ciencias, tardando 16 años en ingresar por su poca afición a los discursos. Nombrado poco después miembro de la Academia de Medicina, renunció a su puesto, temeroso de tardar otro tanto en corresponder a la bondad de sus electores. En el momento de ser disueltas todas las academias, por decreto posterior al movimiento insurreccional de julio de 1936, pertenecía a la de la Lengua Española.

La Academia de Ciencias, en 1928 le concedió la medalla Echegaray, distinción que tan sólo poseían en España Echegaray, Torres Quevedo y Cajal.

Es doctor H. C. de la Universidad de Pittsburgh (Estados Unidos); uno de los 26 miembros extranjeros de la Sociedad Zoológica de Londres; miembro honorario de las Sociedades Zoológicas de Francia, Bélgica y de las Entomológicas de Suecia, Bélgica, Francia, Londres y Praga; correspondiente de las de Ciencias de Barcelona, Boston, Chile, Buenos Aires, Estocolmo y Filadelfia. Representó a España en el Congreso de Argel de la Asociación francesa para el adelanto de las ciencias y en el Zoológico de Berna, así como en las fiestas en honor de Darwin que se celebraron en 1909 en Cambridge.

Lleva más de cuarenta años como director del Museo Nacional de Ciencias Naturales, continuando en este puesto aún después de haber sido jubilado. Ha conseguido reconstruirlo, siendo este Establecimiento uno de los más antiguos de España. Fué creado gracias a la influencia de los ministros liberales de Carlos III en 1771 y destruido por los ministros conservadores de la Regencia en 1895, siendo presidente del Consejo de ministros Cánovas del Castillo y desempeñando las carteras de Instrucción Pública y de Hacienda, respectivamente, don Alberto Bosch y don Juan Navarro Reverter. Por la pequeñez del motivo que ocasionó este lamentable suceso puede juzgarse de la importancia que daban estos personajes a los estudios científicos. La antigüedad del edificio en que Carlos III instaló provisionalmente el Museo sugirió al ministro de Hacienda la idea de que fuera trasladado y así poder extender las oficinas del ministerio que regentaba. Apareció en la «Gaceta» una real orden disponiendo que en el término de 48 horas había de quedar desalojado el inmueble. No se tuvo en cuenta en esta orden vertiginosa de desahucio que en el Museo estaban acumuladas las riquezas recogidas durante un siglo de activas investigaciones, costosos viajes y valiosos donativos. Las colecciones por disposición del señor Bolívar se llevaron, a falta de acomodo mejor, al piso bajo, lóbrego y húmedo, del Palacio de la Biblioteca Nacional que da a la calle de Villanueva. Otra parte se llevó al Museo del doctor Velasco. También fué trasladada la Biblioteca, y si el Museo pudo al cabo de cinco años volver a abrirse al público, gracias a la tenacidad y perseverancia de su director y de los hombres de ciencias que contribuyeron a ello, el señor ministro pudo extender sus oficinas al día siguiente de cometido el atropello. No fué éste el último ataque de la monarquía a la obra científica, pues años más tarde el Jardín Botánico, del que fué luego director el propio don Ignacio Bolívar, vió mermado su terreno considerablemente y estuvo a punto de ser atravesado por la prolongación de la calle de Moreto.

El Museo de Madrid es hoy uno de los mejores centros de investigación científica, además de un poderoso

(Continúa en la página siguiente)

(1) Véase número 159.

medio de cultura en el que todos los jefes de los laboratorios son especialistas de renombre europeo, lo que antes no podía suceder, por ir el cargo unido al de Catedrático de la Facultad de Ciencias, lo que hacía que no siempre fueran investigadores buenos los que eran excelentes profesores, diferencia ésta a cuya distinción tanto ha contribuido Cajal y que fué puesta en práctica, en lo que al Museo de Ciencias concierne, por el señor Bolívar.

Fundó el señor Bolívar la Sociedad Española de Historia Natural en 1871, en unión de los profesores investigadores del Museo. Esta Sociedad, la más antigua de las de carácter particular, ha desempeñado un papel importantísimo en el desarrollo de las ciencias en Es-

paña y en sus publicaciones de Anales y Boletines, se contiene el archivo más abundante y valioso para su conocimiento y estudio. La Sociedad ha sabido recompensar la labor de don Ignacio Bolívar otorgándole una medalla y nombrándole su presidente honorario.

Bajo los auspicios de la Junta de ampliación de Estudios, de la que fué nombrado vicepresidente al tiempo que Cajal era presidente, se publicaron los trabajos del Museo y más recientemente la revista de Entomología «Eos», que actualmente está en su tomo XII y que no ha interrumpido su publicación por la guerra que vive España. Nombrado presidente de la Junta a la muerte de Cajal, ha seguido laborando por el estudio de la ciencia, así como desde su puesto en el Consejo de Instrucción Pública, en el que estuvo cuarenta años.

Ha publicado, en colaboración con Quiroga y derón: «Manual de Zoología», 1885; «Elementos de Historia Natural», 1900; «Ortópteros de España nuevos o conocidos», 1873; «Emitépteros nuevos del Museo de Madrid», 1879, etc., etc.

Ha publicado en los «Anales de la Sociedad Española de Historia Natural», en el «Naturalista de París», en los Anales de la Sociedad Entomológica de Francia y Bélgica, en el «Diario de Ciencias matemáticas, físicas y naturales de Lisboa», «Revista Chilena de Historia Natural», en las Comunicaciones del Museo Nacional de Buenos Aires, en el «Termesztudományi Füzetek», «Bulletin de la Société entomologique suisse», «Deutscher Entom», «Zeitschrift», etc., etc.

Cada día es más difícil la situación de los facciosos en la Ciudad Universitaria

De día no hay manera de pasar. Ha de ser de noche, de uno en uno, arrastrándose por el suelo, al amparo de los rastros y de las cañas que cubren esa parte del río. La pasarela de los facciosos sobre el Manzanares, está perfectamente batida por nuestras máquinas. Los soldados de la República permanecen en acecho constantemente para que ni uno solo de los traidores pueda pasar durante el día a la Ciudad Universitaria. Por la noche, las máquinas republicanas también lanzan sus ráfagas sobre la pasarela, aunque el tiro se hace a ciegas, con la intención de estorbarles el paso, un poco al azar, ya que es difícil precisar el momento en que lo hacen.

Un centenar on la noche

Nuestros escuchas se acercan mucho a la pasarela, por la noche. Se sabe que la única comunicación que los facciosos de la Ciudad Universitaria tienen con sus líneas del exterior, es un centenar de hombres que, muy espaciados, cada noche van con su carga de víveres a cuestras, insuficientes para la alimentación normal de los hombres encerrados en la ratonera de la Universidad. Por esto, se ha dado el caso de que, a pesar de ser uno de los sitios más difíciles para hacerlo, sea en la Ciudad Universitaria, donde se pasan, día a día, más evadidos a nuestras filas.

En estado lastimoso

Se ha hablado mucho del estado lastimoso en que llegan a nuestras filas los soldados que desertan de los rebeldes. Pero éstos que lo hacen, por los sectores de la Universitaria, muestran una miseria que hasta ahora no habíamos podido observar en sus compañeros de otros sectores. Sin

exagerar, llegan verdaderamente cubiertos de andrajos y desfallecidos.

—¿Y cómo no os subleváis contra los jefes?— le preguntamos al último que hemos visto.

—Allí no se puede rechistar—nos contesta, mirando febrilmente la comida que le están preparando los compañeros—. Los oficiales nos tienen sometidos a una verdadera tiranía; apenas si nos dejan hablar al uno con el otro, y en cuanto nos ven hacerlo, la emprenden a palos con nosotros, aunque no tratemos de nada que pueda referirse a una protesta.

Sin relevos

—¿Y no han tratado de matar a ninguno cuando ha intentado pasarse?

—Eso lo hacen en último extremo, porque en las posiciones facciosas de la Ciudad Universitaria, escasean los hombres. Hace mucho tiempo que no nos relevan y los que estamos ahí, nos morimos de hambre, porque apenas si se nos puede hacer llegar la comida suficiente para mantenernos.

Frente a nosotros, el Hospital Clínico—los padrones que quedan del Hospital Clínico—enseña sus ventanas descuadradas. Apenas se alza la voz, somos oídos desde las posiciones enemigas, en las que sólo hay ánimo para lanzar algún mortero.

El Ejército Popular, no descansa un momento, y así puede asegurarse que, desde las últimas operaciones que se realizaron en la Casa de Campo, sin alardes inútiles, «en voz baja», podríamos decir que a fuerza de pala y pico, nuestras líneas han continuado mejorándose día a día, y hoy es mucho más comprometida la situación de los rebeldes en la Ciudad Universitaria que hace un par de meses.

mer año, los profesores harán una nueva criba, seleccionando a los que están en condiciones de continuar en los estudios. Aquellos alumnos de reconocida inteligencia, pero que no tengan la suficiente base de instrucción primaria, serán sometidos a un cursillo intensivo especial, que les ponga en condiciones de ingresar en el Bachillerato en breve plazo.

—¿Qué duración tendrá este Bachillerato?

—Dos años. Pero su articulación es muy flexible. Tanto los cursos como las materias que los integran no son obligatorias para todos los alumnos. Las Juntas de profesores serán encargadas de disponer al alumno según la preparación individual, de algún curso o determinadas asignaturas.

—¿De qué materias constarán los estudios?

—De las siguientes: Lengua y Literatura española, Francés, Inglés, Geografía, Historia, Economía, Ciencias naturales, Matemáticas, Ciencias físicoquímicas, Dibujo.

Al fin de cada trimestre, los alumnos que lo merezcan, recibirán un certificado de aptitud para seguir los estudios. Los que no obtengan este certificado, habrán de repetir el curso. Dos notas desfavorables seguidas suponen la interrupción total de los estudios. Además, el

Instituto Obrero atenderá científicamente a servir las vocaciones aptitudes especiales de sus alumnos por medio de la organización de diversos servicios culturales adicionales.

—Y en cuanto a la identidad antifascista del alumno, ¿qué requisitos se exigen?

—El alumno será presentado a un Sindicato o a la organización verídica antifascista en que milita. Una vez hecha esta primera selección, los candidatos son sometidos a un reconocimiento médico y determinará si se encuentran condiciones de salud para seguir plan intensivo de estos estudios.

El primer ensayo de Instituto Obrero, efectuado en Valencia, amplios y saludables locales llenos de aire y sol, con internados alegres e higiénicos, campos de deportes, salas espaciales de estudio y visitas, todo ello acogedor y confortable, no ha podido ser más satisfactorio. De ciento diez alumnos, 24 tendrán que repetir el curso únicamente cinco han sido totalmente excluidos del Centro.

Cuando las circunstancias apremien a este interesante experimento pedagógico, los resultados serán asombrosos y el nivel cultural de la España trabajadora habrá crecido formidablemente, terminando para siempre con un injusto y vergonzoso dilema.

FRENTE DE EXTREMADURA

La barbarie fascista comete los crímenes más atroces

Por nuestras posiciones del sector de Don Benito, se presentó en el día de ayer un cabo evadido de las filas facciosas, con su fusil, machete y dotación completa de cartuchos, que pertenecía al regimiento de Bailén número 27.

Le preguntamos acerca del proceder de los invasores y las huestes del «generalísimo», y con acento sereno nos dice:

—Al estallar el movimiento me encontraba trabajando en el pueblo, en las faenas del campo. Los más destacados de la Casa del Pueblo y algunos compañeros de la misma organización nos hicimos fuertes en la localidad, pero como no teníamos armas suficientes para hacer frente a los canallas tuvimos que refugiarnos en la sierra de Gredos. Días después nos descubrieron, llevándonos a la cárcel, cometiendo con nosotros los mayores escarnios y fusilando a algunos que protestaron del trato que nos daban.

El día 30 de septiembre me condujeron dos falangistas a Cáceres, ingresando en el regimiento por haber sido llamada mi quinta. Aunque pasé en la cárcel bastante, lo más sangriento ocurrió después. El día 24 de diciembre (no se me olvida, porque era el día de Nochebuena), el teniente de mi regimiento, Pedro Simón Iglesias, mandó encerrar en la cárcel a un matrimonio con cuatro hijos; allí fueron maltratados bárbaramente, y después se los llevaron al puente de Almaraz, sobre el río Tago, los fusilaron y los arrojaron a la «tabla».

En este puente han fusilado a muchos, arrojándolos después al río. A últimos de octubre—cuando, en el pueblo de Navalmorcal de la Mata, los sargentos de mi regimiento José González Videla y Juan Redondo Avila, violaron, entre algunos falangistas, a cinco mujeres y después las fusilaron en la puerta del cementerio.

Un criminal, llamado Juan Martín Martín, natural de Jerte (Ponencia), es el jefe de Falange y el que organiza todos los fusilamientos.

En la carretera de Logroño a Zorita, a derecha e izquierda, existen bastantes montones de piedras que sirven de fosa a todos los camaradas que han fusilado. Cuando pasan por aquellos lugares, hay algunos que dicen «Esto está sembrado de rojos». En fin, si se comete todo lo que han hecho los fascistas, estaría diciéndoles cosas tres semanas. Puedo afirmar que en la retaguardia facciosa se han cometido los crímenes más atroces contra los trabajadores de izquierda.

Aquí termina el relato del camarada evadido, que, algo emocionado, por las versiones expuestas, encuentra entre nosotros, y en cuyo rostro se aprecian huellas de dolor y rasgos de alegría; esto último tal vez por encontrarse entre sus compañeros de clase y lejos para siempre de la pesadilla del campo de la traición.

(De «Claridad», Madrid, 24-8-37.)

El Gobierno de la República y la cultura del pueblo

Lo que son y cómo funcionan los Institutos Obreros

Con la creación de los Institutos Obreros, el Gobierno legítimo español sale al paso de una terrible injusticia social, que confinaba a los obreros a un trabajo de destinación única determinado caprichosamente y cruelmente por las circunstancias—casi siempre advertidas por él—y de que ya en su vida podía liberarse. Positivos talentos en gran número se han perdido con este régimen indignante que cerraba las puertas de la enseñanza superior ante aquellos muchachos que, justamente por su condición de trabajadores, estaban más asistidos de derecho humano para franquear los ámbitos superiores de la cultura. Hoy, gracias a la previsión y solicitud del Gobierno republicano y de la feliz iniciativa del Ministerio de Instrucción Pública, los obreros, los trabajadores manuales que parecían irremediablemente alejados del cultivo de la inteligencia pueden ser, también, estudiantes. Los Institutos Obreros, creados para ellos, les abren sus puertas y los muchachos y muchachas bien dotados para el estudio no tendrán por qué mirar con amargura a aquellos

jóvenes a quienes la posición de sus familias y las condiciones favorables de su vida, permiten frecuentar liceos, institutos y universidades.

Pocas disposiciones podrán tener la trascendencia de ésta tan felizmente dictada y acometida con práctica rapidez y eficacia por el Gobierno del Frente Popular que rige a la España leal; esta España que construye su vida dentro de las normas de la justicia, la cultura y el derecho.

—Los Institutos Obreros—nos han dicho—responden a una preocupación fundamental del Gobierno republicano español. La de hacer una selección «justa» de las mejores inteligencias del pueblo y darles acceso a los estudios superiores.

—Esto plantea en principio, un problema de orden económico...

—Así es. Pero precisamente se salió al peso de este problema. Para ello los que viven en la localidad donde reside el Instituto recibirán la manutención de este Centro y aquellos que vengan de otros lugares serán alumnos internos de él, con lo que el problema

familiar queda resuelto en parte. Queda otro aspecto y es el de que el obrero admitido a cursar sus estudios estuviera ganando jornal. En este caso el obrero recibirá del Estado una cantidad mensual, en concepto de indemnización, y de cuantía variable según que él sea el único sostén de la familia o únicamente contribuya de modo parcial al sostenimiento de su casa.

—¿Tendrán que efectuar los alumnos algún desembolso en concepto de matriculas, material de enseñanza, etc...?

—Ninguno. La matrícula es gratuita y el Estado facilitará a los alumnos todos los libros y material de enseñanza necesario.

—¿Qué edad se exige para el ingreso al Instituto Obrero?

—Mientras dure la guerra, la edad estará comprendida entre los 15 a los 18. Después se prolongará hasta los 35.

—De qué modo se efectúa la selección entre los aspirantes?

—La primera selección será por medio de una prueba eliminatoria de aptitud y cultura general. Durante el primer semestre del pri-

CAMINO DEL FRENTE

Odiamos la guerra, pero la hacemos con toda el alma

Una plaza ancha. El sol de agosto clava su lumbré en todo. Hasta el aliento quema. Vitalidad, firmeza, calentura de vida. Hay gran trasiego. Mucha parte mecánica, y otra mayor de sangre. Arde y hierve la plaza, como si se cociese en los sudores de su panza, entre fogatas de libertad, el barro nuevo, del cual ha de salir, labrado ya, otro mundo distinto, más puro y más humano que el de hoy. La juventud cuida de ello: es el artifice.

La multitud espera animadísima. Poco después ha de partir. Es gente joven, toda: muchachos fuertes, unos de Andalucía, otros de Cataluña; o valencianos y castellanos, pero españoles todos, sólo españoles que van unidos, que al encontrarse se han abrazado íntimamente, de modo inseparable, para luchar codo con codo, contra todo. Los funde un ideal. Y se nos muestran jubilosos; brincan en grupos, dicharachean con garbo, cantan, se animan, cambian las almas para anudarlas entre sí.

—Pero sabéis adónde vais?

—¡Al frente! —responden con vigor los que nos oyen, y agregan otros:

—¡A destruir al invasor!

—¡A darles a los traidores su merecido!

—¡A hacer la guerra contra la guerra!

—¡A conquistar un mundo nuevo para todos!

Entre los que responden hay estudiantes y labriegos; pueblo fraterno todo él, aspiración lograda, contra la que se alza, precisamente, con toda la barbarie que lleva dentro, el señoritismo universal. E igual que el estudiante, ambicioso de ciencia, se manifiesta el labrador, el que penetra las entrañas de la tierra, sufriendo cien rigores para sacarle el fruto de su parto. Nadie ignora a qué va y adónde va. Todos coinciden, todos sienten a una. Todos van a lo mismo y por lo mismo.

—¡A hacer la guerra contra la guerra!

—Escúchenos —concreta uno—. Cuantos vamos aquí, seguramente como usted, detestamos la guerra. Nuestra Constitución, la que nos rige a los españoles desde que la República comenzó a legislar, es la primera que la odia. Sentimos noblemente el pacifismo. El antifascista es generoso, es hondamente humano. La guerra, en sí —ninguno de nosotros la desconoce— es la crueldad más espantosa. Sin embargo, vamos a ésta con el alma. ¡Nos la han impuesto! Y nos la imponen de manera que ir contra ella, dando cuanto hay que dar, es ir contra otras muchas guerras. Nos duele la traición, la acción «borbónica» del militarismo que aún consentíamos; nos arrebató y nos sublevó la invasión, el que países, como los tres fascistas que han escogido a España para ensayar sus crímenes, sobre que nos destruyan para llevarse lo que quede, pretendan humillarnos; nos duele todo esto y cuanto arrastra sus vilezas, pero nos duele mucho más, extraordinariamente más, pensar que ellos triunfasen.

¡Qué ocurriría en el mundo! Asusta adivinarlo. ¡Qué le sucedería al proletariado, al hombre libre, al ser consciente de todo el mundo!... Nosotros lo prevemos y nos espanta. ¡No es consentible! Solos o acompañados, hay que luchar por todos; por los que tienen miedo, por los que no comprenden; por los que, viendo, no distinguen; por los que creen que cumplen si hacen una colecta; por los hermanos de todo el mundo, descarriados o inservibles todavía. Es lo que más nos lleva a combatir: el bien universal.

Muchos que oían al que hablaba corearon, con frenesí de corazón que ama a la libertad.

—¡España por el mundo!

Esta es la tropa roja, constituida íntegramente por mozos españoles; la que llega a un lugar o lo abandona y es seguida por todos, porque encuentran en ella su redención; la que pelea por construir, por aliviar, por ensanchar y ennoblecer la vida mísera de los desheredados, de los que el capital, cerril por avaricia, ha maltratado siempre; la que también, como les oís a los soldados, no sólo va a las trincheras o da el pecho a la metralla por aplastar al invasor, sino que lucha por otros muchos, por otra humanidad, aunque ésta, en parte, se nos muestre de hielo o equivocada. ¡Qué bien le suena al alma el grito!

—¡Vivan los españoles leales!

Recordad la «tropa de Franco, la nacional», fruto en total de mil equívocos. Italianos, alemanes, moros, portugueses, falangistas; todo sin procedencia limpia. Es la que «abrazó» a Cristo entre mentiras, con el puñal oculto para clavárselo a traición. Es la que va, por donde vaya, dándole a su sadismo los tintes más horribles; la que asesina con los martirios más horrendos, a pequeños y grandes, a hijos y madres, de quienes cuentan entre ellos un familiar adicto a la República; la que, enviando al matadero a sus propios hombres, por conquistar, por sustraer un palmo de terreno, descuartiza a inocentes y aniquila tesoros. Es, en fin, el espanto, el propio infierno, que allí donde penetra, para poder creer que vive, quema y cambia en ceniza a la población. ¡Es el fascismo!

¡Bravo, soldados españoles! ¡España por el mundo!

Ha sonado un clarín. La plaza ancha, fecunda en su calor, vibra en pleno delirio. ¡Al frente! ¡Al frente! Ni un rezagado, ni un estremecimiento de temor. Todos quisieran ir delante, todos ser los primeros. Nuestros soldados van así. Conscientes, entusiastas. ¡Van a luchar contra la guerra! ¿Y los de ellos? Se sabe d'ariamente: sublevación en Málaga, en Granada, en Toledo, en Zaragoza; matanzas entre ellos, entre las fuerzas de mil... deslices, para que acudan a morir. Son los forzosos del terror, las víctimas primeras del fascismo. Ellos no tienen una plaza, que al despedir a unos soldados, parezca que se parte de entusiasmo.

En Italia se convierten en cuarteles escuelas e institutos

Tanto como de crear un ambiente guerrero, se trata de ofender a los intelectuales que, por su inquietud y movilidad, representan un elemento de perturbación en el gran silencio del estado fascista

Para tener una idea inmediata, y hasta más que una idea, una sensación física de las razones políticas y de los motivos psicológicos que enfrentan al fascismo con el intelectual —dice el periódico «Giustizia e Libertà»— es preciso leer el librito en el que ha recogido sus discursos y sus decretos De Vecchi. De Vecchi es el jefe de las escuelas de Italia. Se le llevó a ese cargo por dos razones. La primera, y quizá la esencial, para que creara entre la juventud universitaria el ambiente guerrero que cristalizó en la conquista de Abisinia y ha continuado en la invasión de España.

ambiente que está lejos de ser amigable; y la segunda, para que fuera —a causa de su figura física, de su estructura mental y de sus orígenes culturales— como una ofensa y una humillación constante para todos los intelectuales.

Los dos propósitos están ligados: se derivan el uno del otro.

La guerra de Abisinia fué una «huida hacia adelante» de Mussolini; huida ante el terrible turbión de críticas y de indiferencia, que surgía de todos los extremos del país.

Al descontento creciente le dió esa respuesta la violencia de la dicta-

dura. Pudiera decirse eso: «fué la contestación que la violencia daba a la censura».

Del mismo modo, el hecho de llevar a De Vecchi al Ministerio de Educación Nacional, era la respuesta ciega de la inconsciencia fascista a los intelectuales, a la juventud culta, que, por su movilidad, por su inquietud, representaba un elemento de perturbación en el gran silencio del Estado totalitario.

El mismo Mussolini, con el cinismo que es en él un rasgo personal característico, rasgo que aporta al gran cuadro de decadencia que se llama fascismo, ha confesado

Un submarino extranjero dispara sobre dos buques españoles sin hacer blanco

CASTELLON DE LA PLANA, 23.—El gobernador civil manifestó a los periodistas que ayer mañana se presentó frente al puerto de Burriana un submarino extranjero, que hizo algunos disparos contra los barcos mercantes «Betis» y «Sebastián Martín». Afortunadamente, los proyectiles no alcanzaron a dichos barcos. Tampoco causaron daños en el muelle ni en el poblado marítimo.

Después de realizada la agresión, el sumergible desapareció. — FEBUS.

do ese objeto diciendo a sus intimos:

«—La ignorancia cuadrada de De Vecchi sabrá colocar en su sitio a los intelectuales.»

LAS ESCUELAS SE CONVIERTEN EN CUARTELES.

Aspecto militar y aspecto de ignorancia, deseada e impuesta desde arriba. Así se puede definir la obra del Ministro, obra de «debilitación de la cultura», según sus propias palabras.

Examinemos su obra en las escuelas.

«Si para la instrucción del primer grado —dice el libro en que ha recogido sus discursos y decretos; página 189— es preciso, idealmente, crear un buen ayudante, en el segundo grado será preciso idealmente, digamos también científicamente, crear un buen oficial.

Debe temerse que el adolescente se enoje. La Iglesia sabe hacer digerir en sus lecciones de catecismo, las más complicadas doctrinas, y, aunque las guisa bien, reconocamos, sin embargo, que ni las disminuye ni deja que se desvien en ningún caso.»

(Entre paréntesis, diremos que conservamos en esta traducción las metáforas de De Vecchi con toda su salsa. Y de paso haremos notar que este hombre es católico y ha desempeñado durante largo tiempo el cargo de embajador de Italia en el Vaticano.)

En los programas de los Institutos trazados por este jefe de la enseñanza nacional, se leen cosas como las siguientes:

«Tipos de artillería; de división, de cuerpos de ejército, de costa.

Eficacia de conjunto.

Defensa aérea y sus principales elementos; ametralladoras, armas automáticas, cañones, controles de tiro electromecánicos.»

Y en el aspecto histórico, las lecciones son:

«Napoleón;

El hombre.

El estratega.

El italiano.

La importancia del ascendiente del jefe sobre las masas.»

Y en el aspecto teórico:

«Arte del mando.

Concepto y sentimiento de la disciplina.

La figura del oficial.

La formación de los jefes.

Cómo se adquiere la confianza de los subordinados.»

Cuando se estudian las dificultades con que tropiezan los jóvenes italianos para respirar en la atmósfera fascista, es preciso recordar también esta educación militarista y nacionalista que es capaz, a la larga, de ahogarlo todo.

EL NOMBRE DE VECCHI

El nombre de este Ministro quedará ligado para siempre, no sólo a la transformación de la enseñanza en el sentido que queda expuesto, sino también a la reforma de las Academias de Historias.

Comenzó su actuación por la reforma de la Sociedad Nacional, de la Historia, del Resurgimiento, y declaró «orgullosamente», haber sido el autor de la «sublevación revolucionaria de la primera cereza a la que tiene que seguir todo el árbol.»

En efecto, existían en muchas ciudades centros de estudios históricos que tenían su razón de ser en el renacimiento de los estudios que acompañaron al «Resurgimiento». Y esos centros tuvieron que seguir la suerte de la Sociedad Nacional. Esos diferentes centros que investigaban la historia local de cada ciudad o de una región, reflejaban un movimiento cultural que trataba de unir los ensayos de las comunas libres de la Edad Media a las nuevas tentativas de las libertades nacionales.

Y esto ha sido insoportable para el fascismo. Hasta una autonomía de ese género es inconcebible bajo un régimen dictatorial.

Para De Vecchi aquello tenía la forma de una tropa sin «uniformidad», sin «cadencia» en la marcha, y, por lo tanto, obligó a que se pusiera en orden. Lo ha uniformado todo. Lo ha puesto bajo el mismo plan. Para él es lo mismo el anticuario que estudió cualquier vieja piedra romana que el historiador en contacto con los problemas vitales de nuestro tiempo.

Desde lejos, esto hace un espléndido efecto de construcción jerárquica.

Si queremos hacernos una idea de lo que De Vecchi entiende por «investigación científica», él mismo tiene el gusto de explicarlo, para sacarnos de dudas, en una de sus páginas:

«No vemos qué autonomía puede existir entre el estudio diligente y paciente, conducido según las leyes más rigurosas de la ciencia, y el espíritu enardecido de la batalla del Solsticio o de Vittorio Veneto, o de la actividad de los «squadrists», que nosotros queremos mantener intactos...»

El buque inglés "Neomíe Julia", bombardeado por los facciosos

Las señas de los aviones agresores indican claramente su procedencia

MARSELLA, 23 (urgente).—La estación radiotelegráfica de Marsella ha interceptado el aviso siguiente, emitido por el navío inglés «Neomíe Julia», que ha sido atacado por dos aviones facciosos:

«Estamos siendo bombardeados. Nuestra posición es 42,7 grados Norte y 5,32 grados Este. Las señas distintivas de los dos aviones son: Números 523 y 529. Un círculo negro con una cruz blanca y dos barras negras.

Noruega pide protección contra los piratas del Mediterráneo

OSLO. — La Organización de armadores de Noruega se ha dirigido al Gobierno noruego pidiéndole protección para sus barcos en el Mediterráneo.

A Queipo no le quiere oír nadie

Queipo de Llano recibió visitas en la reducida cabina de su "campo de operaciones". Puesto entre la espada y la pared por los azares de una guerra que él mismo desencadenó, el general de retaguardia supo elegir a tiempo lo que le dictó a escape su cobardía. Se volvió contra la pared —contra la pared donde estaba el micrófono "salvador de España"— abandonó la espada y comenzó a beber para olvidar. De militar espadachín dió en héroe charlatán. Su voz llegaba como una arenga a los oídos más sordos de los más remisos para entrar en combate. Pero el general no asistía a la batalla. La arenga perdía eficacia. Queipo, con tanteos de beodo, calculaba mintiendo los triunfos fascistas. Para su trasnochado alcoholismo un solo prisionero eran tres prisioneros; un aeroplano de la República abatido, ocho aeroplanos en llamas, cinco palmos de terreno conquistados en Castilla, la desbordada invasión de la estepa rusa.

El borracho ex general pudo provocar la hilaridad en un principio. Rieron con él los falangistas, los requetés. Le vino a ver Pemán. Le vino a ver Sanchiz. Pero el locutor sin memoria ni medida parece que ha comenzado a resultar insoportable. Sus bromas ya no divierten. Hace algún tiempo en "Sur", de Málaga (16 de julio), encontrábamos una queja de este silencio, o algarabía musical con que se pretende apagar su voz ronca y vacilante:

"Se refiere el general a que ha recibido cartas en las que se le quejan de que es interrumpida la retransmisión de su charla, sustituyéndola Radio Salamanca con música de baile. Dice el general que él no tiene ninguna atribución sobre Radio Salamanca y que sus corresponsales deben dirigirse a la Oficina de Propaganda, pero que él lamenta estas interrupciones de sus charlas, porque sólo su deseo de confortar a los patriotas que padecen en la zona roja le llevan a continuar soportando esta pesada carga."

Posteriormente se ha logrado una prueba inequívoca de las "excelentes relaciones" que unen a Queipo con la Falange y los requetés. El día 24 del actual, Radio Requeté y Radio Jaca conectaron con Radio Sevilla. Hasta las 22:45 horas estuvieron entreteniendo a sus oyentes con la música de Radio Sevilla. Al llegar esa hora —se oían ya los traspies de Queipo en la escalera de Radio Sevilla— suspendieron repentinamente dicha retransmisión y radiaron música de sus estudios respectivos. Radio Jaca dijo que "por causas ajenas a su voluntad" no retransmitía la charla de Queipo de Llano, y Radio Requeté no dió ninguna explicación.

El corro que rodeara al pintoresco general beodo se disuelve. A altas horas de la madrugada el espigado fantasma de Queipo, solitario y triste, recita, entre hipos, el monólogo sin sentido que ya nadie escucha.

La administración de Justicia de la España Republicana

Jurado de Urgencia, número 2, de la Audiencia provincial de Valencia

Estadísticas de sentencias absolutas demostrativas de la austeridad y profundo sentido humano con que actúan los Tribunales de justicia en el territorio leal.

Pertenecientes a partidos políticos de derechas

LUCIO MATA SABATER. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 30 de abril.

LORENZO MARTINEZ MONTESINOS. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 7 de mayo.

REGINO GARCIA MARTINEZ. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 7 de mayo.

JUAN SANCHEZ CERVERA. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 7 de mayo.

FLORENCIO MUÑOZ CERVERA. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 7 de mayo.

FLORENTINO MARTIN MONTESINOS. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 7 de mayo.

PEDRO ORIOS MONTESINOS. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 7 de mayo.

LUCIO MONTESINOS LACRUZ. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 7 de mayo.

PEDRO LACRUZ FORNER. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 7 de mayo.

JUAN GARCIA MARTINEZ. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 7 de mayo.

ANTONIO ALFONSO CLARI. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 3 de mayo.

ANTONIO RUBIO MORENO. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 3 de mayo.

AGUSTIN VICENTE SERRA RUBIO. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 3 de mayo.

ADOLFO SERRA MOLLA. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 3 de mayo.

AGUSTIN MORENO. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 3 de mayo.

ANTONIO MORERA SERRA. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 3 de mayo.

ANDRES SERRA RUBIO. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 3 de mayo.

JOSE REIG TORTOSA. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 4 de mayo.

JOSE REIG TORTOSA. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 4 de mayo.

DOMINGO HERRERO FERRER. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 4 de mayo.

JOSE MAESTRE GIMENEZ. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 10 de mayo.

JOSE MONSERRAT SEBASTIA. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 10 de mayo.

MANUEL SAEZ FALCO. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 4 de mayo.

GABRIEL SOLSONA BARRACHINA. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 4 de mayo.

MANUEL LLOVET FORTUNY. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 19 de marzo.

BAUTISTA GALIANA HERNANDEZ. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 24 de marzo.

BERNARDO CUNAT. De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 25 de marzo.

fecha Regional Valenciana. Absuelto en 25 de marzo.

ENRIQUE MARCO. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 25 de marzo.

ALBERTO BALLESTER. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 25 de marzo.

VICENTE BENAVENT. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 25 de marzo.

JOSE BALLESTER. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 25 de marzo.

FRANCISCO SORIANO. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 25 de marzo.

FERNANDO MONTALBA RIBES. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 24 de marzo.

CONCEPCION ABAD MONZO. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelta en 26 de mayo.

MANUEL COTANDA ROVIRA. Absuelto en 8 de mayo.

FRANCISCO JAVIER PASCUAL VEZULUETA. — Absuelto en 8 de mayo.

Acusados de presuntas actividades contra el régimen

MANUEL COTANDA ROVIRA. Absuelto en 8 de mayo.

FRANCISCO JAVIER PASCUAL VEZULUETA. — Absuelto en 8 de mayo.

PEDRO MORALES VELASCO. — Absuelto en 10 de mayo.

PEDRO CHANDO PARDO. — Absuelto en 4 de mayo.

ELVIRA MOLINER ESCUDER. Procesada por hacer manifestaciones hostiles al régimen. Absuelta en 24 de marzo.

RAMON CALOMO MARTINEZ. Absuelto en 10 de marzo.

FRANCISCO GIMENEZ GONZALEZ, PASCUAL GIMENEZ, GONZALEZ y ALVARO GIMENEZ. — Absueltos en 25 de marzo.

DIONISIO MONTSÉNY ABASQUERT. — Absuelto en 23 de marzo.

ERNESTO SANCHEZ PEIRO. — Absuelto en 25 de marzo.

JOSE MARTINEZ SANCHEZ. Absuelto en 26 de marzo.

EMILIO MARIN AGRAMUNT. — Del Somatén. Absuelto en 25 de marzo.

Elementos religiosos

CUSTODIO PINTER REVERT. — Sacerdote de Agullent. Absuelto en 18 de marzo.

JUAN MARTIN MARTINEZ. — Sacerdote de Liria. Absuelto en 10 de marzo.

Sacerdote de Liria. Absuelto en 10 de marzo.

PEDRO JUAN SILVESTRE. — Sacerdote, también de Liria. Absuelto en 10 de marzo.

PASCUAL PEDRO ARTERO. — Sacerdote, de Cartagena. Absuelto en 23 de marzo.

VICENTE PENARROCHA NAVARRO. — Sacerdote. Absuelto en 10 de marzo.

JOSE MARTINEZ LASO. — Sacerdote. Fué sobreseído su expediente y puesto en libertad.

JOSE MARIA GINER CABALLER. Sacerdote. Absuelto el 25 de marzo.

ANTONIO MONTAGUD GARRIDO. — Sacerdote. Sobreseído el expediente y puesto en libertad.

AGUSTIN SANCHEZ BARGUES. Sacerdote. Sobreseído el expediente y puesto en libertad.

FELIPE CABALLER CASAC. — Sacristán. Sobreseído el expediente y puesto en libertad.

ANTONIO JUSTE ELMIRA. Sacerdote. Sobreseído el expediente y absuelto.

ISABEL IBAÑEZ MARTINEZ. — Monja. Absuelta en 24 de marzo.

"La idea española representa la libertad de la raza humana"

El príncipe de Loewenstein, expulsado por Hitler, y jefe de la Juventud Republicana, expresa sus impresiones al llegar hoy a España

BARCELONA. — Se encuentra en Barcelona el príncipe Loewenstein, que el viernes dará una conferencia en el Casal de la Cultura.

Austriaco de nacimiento, fué expulsado de Alemania por Hitler. Es miembro del partido católico del Centro y jefe de la Organización de la Juventud Republicana.

Su personalidad, acusada de antifascista y democrata, le ha hecho simpatizar con la causa de la República española.

A primera hora de la tarde ha recibido a los periodistas en el hotel donde se hospeda, y nos ha dicho, expresándose en francés:

—No me encuentro entre ustedes en misión política, sino que he venido a Barcelona como europeo, alemán y católico.

No conozco España y vengo por primera vez para ver cómo se manifiesta vuestra ideología, que me ha interesado mucho.

Voy a resumir mi impresión en unas palabras.

La idea española representa la libertad de la raza humana.

Quisiera precisar, para los que todavía no me conocen, que siempre he defendido el principio, según el cual, el fascismo, como toda dictadura, es completamente incompatible con el verdadero sentimiento cristiano. He defendido este punto de vista en Alemania como jefe de la Juventud democrática y como presidente del movimiento cristiano hasta el momento en que Hitler me obligó a expatriarme.

Vuestro pueblo no está entregado a una lucha de clases o de religiones, sino que se defiende contra la barbarie que le ataca y es la paz del mundo la que está en juego.

Los que no pueden privar el desenvolvimiento del movimiento europeo, si echaran por lo menos una mirada al mapa de Europa se darían

cuenta de que una España fascista sería una amenaza directa para Francia y que las grandes potencias demócratas del Oeste se encontrarán a merced de la barbarie agresiva de Hitler y de Mussolini.

Por otra parte, declaro que la victoria de la democracia en España representa la liberación de los pueblos oprimidos ahora.

Alemania e Italia son los criminales que han destruido Guernica y que atemorizan al pueblo alemán.

Ateniéndome a las noticias recibidas antes de mi llegada a España, puedo afirmar que la lucha de España encuentra cada día mayor oposición en Alemania y que el pueblo comienza a abrir los ojos comprendiendo que los españoles que caen bajo las balas fascistas son sus hermanos que mueren por la libertad común.

Estoy muy reconocido al Gobierno de Cataluña, que me ha facilitado esta visita, en el curso de la cual he podido ver la magnífica Catedral que, según había leído más de diez veces, había sido incendiada.

Veo la victoria española bajo dos aspectos: la consolidación de la República democrática y también el desenvolvimiento en la nueva libertad conquistada, del sentimiento religioso que podrá manifestarse bajo la verdadera luz polar cristiana.

Desde Barcelona me iré a Valencia y a Madrid para continuar mi información y para visitar a mis amigos alemanes que luchan con vosotros por el triunfo de la República y de la democracia. Después iré a América y encaminaré todos mis esfuerzos para presentar vuestra causa tal como es, haciéndola conocer también al pueblo americano tan generoso, a fin de que su ayuda sea todavía más eficaz para contribuir a la victoria definitiva. — FEBUS.

Los fascistas condenan a muerte al que fué ministro de Industria del Gobierno vasco

PARIS. — Comunican de Bilbao que un Consejo de guerra celebrado ayer en Bilbao ha condenado a muerte a Manuel Castro, que fué ministro de Industria del Gobierno vasco. También han sido condenados a muerte el teniente Cecilio Serrano y Angel Irazabal, que perteneció a la escolta del presidente del Gobierno vasco. — Fabra

Las informaciones que publica este BOLETIN responden siempre a la veracidad más estricta

La persecución nazi contra el catolicismo

En Alemania se disuelve, por orden de Hitler, la organización juvenil católica

BERLIN. — Las autoridades nazis han disuelto y decretado la prohibición de la organización juvenil católica alemana «Neudeutsche Jugend» en toda la región de Sigmaringen. — Fabra.